

Salida por la ruta de Carlos V 26 de Mayo 2019.

Agrupación Deportiva Rutas



Hoy la salida corresponde al sector occidental de la Sierra de Gredos al movernos por la zona del Valle del Jerte cuyos límites naturales son la Sierra de Tormantos del sureste del Gredos Occidental en las cercanías del Puerto

de Tornavacas y los Montes de Trasla sierra sin entrar en la Sierra de Béjar. La máxima cota del Gredos Occidental es el Canchal de la Ceja (2430 m).

(Fotografía: arriba poco antes de coronar el Puerto de las Yeguas y bajar hacia Jarandila de la Vera, abajo Valle del Jerte).

Situación

La Sierra de Gredos pertenece al Sistema Central espina dorsal que divide a la Península Ibérica en dos. La Sierra de Gredos comienza en las cercanías de San Martín de Valdeiglesias en el Cerro de Guisando como continuación de la Sierra de Guadarrama y se prolonga hacia Portugal en una longitud de 140 Km hasta su fin en el corredor de Béjar (río Alagón). Se extiende



por las provincias de Ávila (en su zona sur), Salamanca y Cáceres.

Los ríos pertenecientes a la vertiente norte de la Sierra de Gredos desembocan en el río Duero y los de la vertiente sur en el río Tajo. A excepción del río Alberche que naciendo en la vertiente norte atraviesa la sierra en dirección al Puerto del Pico, pero haciendo una fuerte curva de 90 grados para verter sus aguas en el pantano de San Juan y luego al río Tajo a la altura de Talavera de la Reina.

(Fotografías: arriba en San Juan de Gredos, el río Barbadillo forma una charca entre dos paredes rocosas el Pozo de las Paredes en el Tietar abajo puente de Carlos V o Puente Nuevo en nuestra ruta).

Geomorfología

Esta cadena montañosa está formada por profundos valles y barrancos, siempre con inclinación más suave hacia el norte y mucho más pronunciada en dirección sur (luego al senderista poco habituado le interesa el ataque a las cumbres por su lado norte).

Por ellos fluyen arroyos que nunca se secan ni en los veranos más calurosos, sobretodo en el macizo central. Esto es debido al microclima que forma el conjunto de la Sierra de Gredos, clasificado dentro de la España húmeda, con precipitaciones superiores a los 2000 l/m^2 al año en las cumbres más altas, de unos 1100 l/m^2 al año en Arenas de





San Pedro y en Hoyos del Espino del orden de 800 l/m² al año. El Valle del Jerte es tributario de aguas del Tajo principalmente y una parte de la comarca pertenece al Valle del Tiétar.

Gredos, desde el punto de vista geológico, lo podríamos

considerar como un “viejo zócalo de granito modelado por los hielos”. Gredos proviene de una penillanura elevada a gran altura hasta convertirse en macizo. De ahí que sus cumbres aparezcan arrasadas y redondeadas y panzudas, puestas de manifiesto por sus nombres La Paramera de Ávila, Sierra Llana o Calvitero.

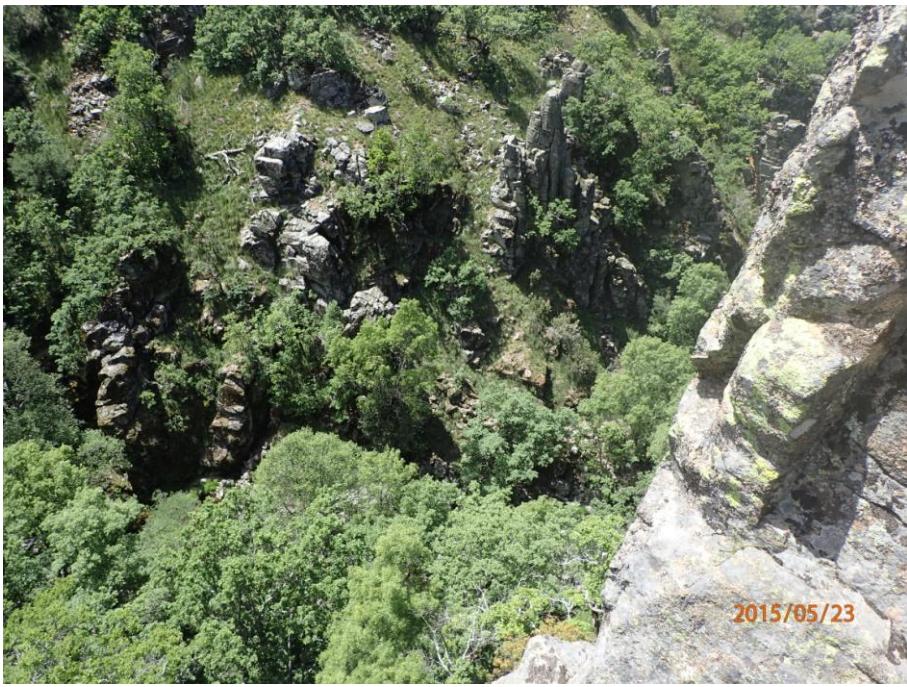
Desde el punto de vista litológico dominan los materiales del zócalo precámbrico: el granito y a veces el gneis. El granito es una roca de agregación de los minerales cuarzo, mica y feldespato. En Gredos, el granito, presenta dos tipos de micas diferentes, la biotita o mica negra y la moscovita o mica blanca, otra peculiaridad de esta zona es la enormidad de los cristales de feldespato en algunas ocasiones (superiores a 5 cm) y también otras veces el granito aparece veteado de cuarcita (blanca o rosa). El gneis aparece en algunas zonas donde las rocas no han llegado a ser ígneas (simplemente aunque sean los mismos materiales son metamórficas).

(Fotografías: arriba flor en el camino y abajo cantuesos)

Clima

Siendo de la misma longitud geográfica, hay una gran desigualdad climática entre las vertientes norte y sur de la sierra, pues la diferencia entre el valle del Tiétar, vertiente sur, y las cumbres llega a ser de 2000 metros mientras que en la





vertiente norte la diferencia entre el valle del Tormes y las cumbres es de tan solo 1000 metros.

(*Fotografía: arriba los Escalerones en la zona de la Garganta de los Infiernos y abajo pasado el Puerto de las Yeguas bajamos hacia Jarandilla*).

Además de la diferencia de altura sobre el nivel del mar se produce un efecto barrera del sistema montañoso que protege a los pueblos situados al pie de monte en el sur. El lado norte queda bajo la influencia de los vientos fríos y el sur protegido de estos acoge los vientos cálidos y húmedos provenientes del atlántico por el suroeste.

Por lo tanto, las zonas húmedas de Gredos serán las del suroeste, Sierra de Béjar y vertiente oeste. Si en Arenas de San Pedro precipitan del orden de 1100 l/m² al año en Hoyos del Espino del orden de 800 l/m² al año. Por lo tanto, en el valle del Tiétar o el Valle del Jerte se prodigan cultivos del tipo mediterráneo. Así pues, los productos que puedo destacar, para la vertiente sur de Gredos, son:

- Cerezas: en los valles de la vertiente sur de la Sierra de Gredos, desde “El barranco de las Cinco Villas” hasta el Losar de La Vera” y el valle del Jerte.
- Castañas: en Casillas y El Tiemblo.
- Higos: En Poyales del Hoyo y Candeleda.



- Espárragos: en Lanzahita y también en Mijares y Pedro Bernardo.
- Sandias: en Lanzahita.
- Melocotón del Alberche: en Navaluenga y Burgohondo.
- Olivos: para la producción de aceite. En el valle del Tiétar y Cebreros.
- Uva: para la producción de vino. En la comarca de Cebreros y en el alto Alberche y el Valle del Tiétar.
- Tabaco: En el Valle del Tiétar llegando a producir 33 millones de kilos.



Vegetación

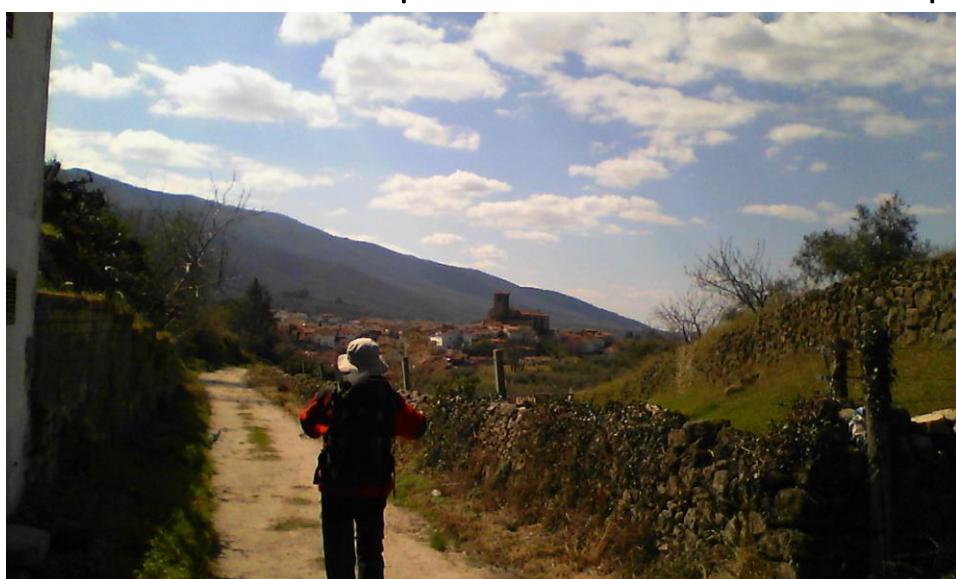
La peculiaridad geográfica configura una gran diversidad que suele agruparse en pisos bioclimáticos, a veces solapados dependiendo de las circunstancias locales.

(Fotografía: arriba una parada poco antes de adentrarnos en la parte rocosa de la Garganta de los Infiernos y abajo Valle de Ambroz)

El nivel inferior, que únicamente encontraremos en la ladera sur, se encuentra el piso mesomediterráneo (300 m a 800 m) caracterizado por la presencia de la encina (*quercus-ilex*) y el alcornoque (*quercus-suber*) este último en las zonas de mayor influencia de los vientos atlánticos. Suelen aparecer en las dehesas de pie de sierra dando con

sus bellotas alimento a los cerdos.

En este nivel se da también el olivo, en el Valle del Tiétar y el laurel, en los lugares sombríos y húmedos.





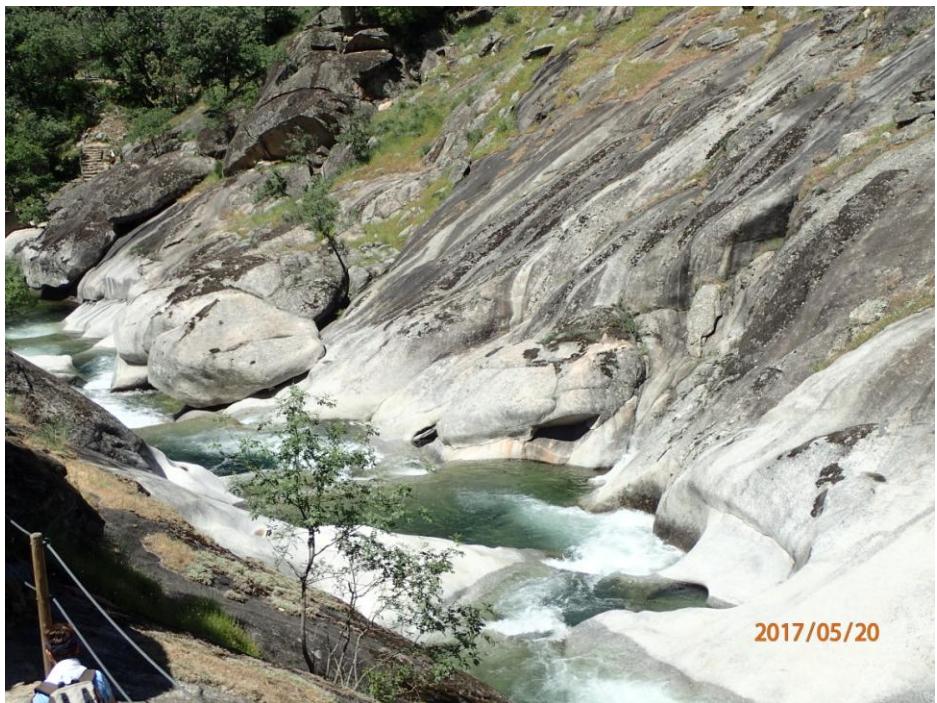
Aparecen arbustos como el enebro de la miera, jarales y escobas blancas, así como el cantueso y el tomillo.

El piso o nivel siguiente es el supramediterráneo (800 m a 1600 m) en donde aparece el roble melojo (*Quercus-pyrenaica*) como especie dominante y árbol más extendido en la región, apareciendo también su hábitat degradado y sustituido por el piornal, pastizales y brezales.

(Fotografía: arriba vegetación de rivera, observable en los fondos de los valles como el del Jerte, curiosamente en la zona inmediatamente cercana a la última subida del Puerto de las Yeguas izquierda según subimos dejamos una zona húmeda con algo de parecido aunque con mucha menos agua y a semejante altur. Abajo Garganta de los Infiernos y su característico lecho de piedra).

Los castaños también aparecen en este nivel y en las cercanías de los arroyos por encima del robledal pueden encontrarse abedules (*betula-insignis*).

Por encima de este nivel se encuentra el piso oromediterráneo (1600 m a 2200 m). Es el reino del piorno serrano (*Cytisus purgans*) que en las montañas de granito del centro de España forman densos piornales encima de



la línea arbórea, su floración es de un amarillo intenso.

En los claros del piornal aparecen los pastizales y la hierva cevúrnea (*nardus stricta*) en los lugares más húmedos generalmente cerca de los tremedales.

El último piso es el crioromediterráneo (por encima de los 2000 m) ocupado por pastos alpinos, cevurnales y tremedales. Y el predominio de la piedra desnuda.

(Fotografía: arriba carteles típicos que a lo largo de nuestra ruta nos indican los distintos caminos, en este caso hacia la Garganta de los Infiernos y abajo flores del camino).

Los bosques galería se dan en las márgenes de los ríos en suelos especialmente húmedos en las zonas bajas de las gargantas. Los grupos de abedules aparecen en las zonas especialmente húmedas.

El hombre y la tierra.

La consideración de espacio protegido de la Sierra de Gredos data de hace más de 100 años. Fue bajo el reinado de Alfonso XIII cuando se creó el Coto Real de Caza que comprendía los alrededores de la Laguna Grande de Gredos y el Circo de Cinco Lagunas.



2017/05/20



2013/05/18

Ahora varios son los tipos de protección y zonas protegidas en la Sierra de Gredos. El Parque Regional está comprendido entre los ríos Tormes, Tiétar y la cabecera del Jerte, desde Arenas de San Pedro a El Barco de Ávila y Tornavacas. Abarca una superficie de 86 397 [ha](#).

Además han sido declaradas zonas de Reserva Natural, el valle de las Iruelas, cerca de El Tiemblo y el Pantano del Burguillo, la Garganta de los Infiernos que alcanzamos por el puerto de Tornavacas y pensando en la ruta de Carlos V en el Valle del Jerte. Como Espacios Naturales Protegidos han sido declarados las Sierras de la Paramera y La Serrota, la Sierra de Candelario (en la Sierra de Béjar) y el Pinar de Hoyo Casero en el Valle del Alberche.

(Fotografías: arriba casa típicas de La Vera y abajo ya hemos en nuestra bajada girado a nuestra izquierda y por fin empezamos a ver las primeras casas de Jarandilla de La Vera).

El pueblo prerromano de los vetones fue uno de los primeros en habitar la región, ocupó la parte occidental del centro de la Península Ibérica entre el Duero y el Tajo hacia el siglo V a.C y dejó como legado asentamiento fortificados (castros), que incluso tenían necrópolis, y características esculturas de piedra zoomórficas, como los Toros de Guisando (en el Tiemblo). De la época romana proceden las calzadas

romanas como la Vía de la Plata que discurre de sur a norte o la que pasa por el Puerto del Pico, y la primera muralla de Ávila. En la región también se encuentran huellas de los visigodos, que a partir del siglo VI d.C dirigieron su imperio desde Toledo.





A partir de principios del siglo VIII prácticamente toda la península Ibérica cayó bajo dominio árabe. En las montañas del interior del país se asentaron sobre todo bereberes del Atlas, en su mayoría agricultores y pastores.

Pero los árabes trajeron nuevas estructuras de propiedad, novedades técnicas y plantas de cultivo y fundaron algunas poblaciones, como Jaraíz de la Vera. Pero las cerezas se deben al gusto por ellas de Carlos V.

(Fotografías: arriba Castillo de Jarandilla de La Vera y abajo rollo o picota de justicia en la Villa de Tornavacas).

Durante la Reconquista el Sistema Central en general marco la frontera entre las tierras musulmanas y las reconquistadas por los cristianos. En el transcurso de la Reconquista y la posterior recolonización de las zonas despobladas se extendió el señorío: de villanos, nobles y clérigos recibían de los monarcas unos fueros (una especie de derecho feudal) sobre tierras o toda una comarca como recompensa a los servicios prestados o de cartas poblamiento.

De importante consideración es la llegada en el siglo XVI del emperador Carlos V (Carlos I de España) al monasterio Yuste en Jarandilla de la Vera.

En el siglo XX se construyeron numerosos pantanos y se amplió la red de carreteras. A





partir de años 50 comenzó el éxodo rural, que supuso el abandono de las actividades agrícolas y ganaderas y la emigración masiva de la población rural a los grandes centros urbanos o industriales.

(*Fotografía: arriba los famosos cerezos del Valle del Jerte en este caso en la Villa de Tornavacas*).

Otro atractivo interesante son las fiestas locales como “El Peropalo” de Villanueva de la Vera. Se trata de un Carnaval folclórico en el que un muñeco relleno de heno empalado se pasea por el pueblo y después se quema. En la Semana Santa de Valverde de la Vera aparecen los “empalaos” que llevan atados los brazos en cruz a un palo. En Jarandilla de la Vera tiene lugar la fiesta de las antorchas de los “Escobazos” el 7 de diciembre día de la Inmaculada y la procesión de caballos nocturna en San Esteban del Valle (en febrero y julio).

No debe faltar el aspecto gastronómico. En el Valle del Tiétar y la Comarca de la Vera podemos degustar de forma fácil su queso de cabra, su famoso pimentón, el vino de pitarra y el licor y la mermelada de Guijo.

Los platos tradicionales del Tiétar son las migas, la sopa de tomate, las patatas revolconas, el cochifrito y el cabrito asado.

Los platos tradicionales en la zona del Tormes son los judiones de El Barco y el chuletón de Ávila (conocida es la ternera negra avileña).